

Proyecto Educativo

Misión - Principios - Método Scout
El mundo al que apostamos
La persona que promovemos



Proyecto Educativo

Sin duda la educación puede adoptar diversas formas y modelos, de acuerdo a qué objetivos persigue y en qué realidad se ubique. El Proyecto Educativo es la suma de documentos que resumen el acercamiento que el Movimiento Scout del Uruguay tiene respecto de la educación. En él se concentran las bases de nuestra propuesta educativa.

La Misión es lo que define a nuestra institución, una breve declaración acerca de la razón de ser del MSU: qué somos, qué buscamos y qué ofrecemos.

Más adelante presentamos los Principios. Más allá de las diferencias individuales que cada país pueda tener en la aplicación de la propuesta scout, existen 3 principios, 3 niveles de relación, que se mantienen universalmente, y que guían nuestro accionar. Estos principios son la relación con uno mismo, la relación con los demás, y la relación con Dios. Dadas las grandes posibilidades de interpretación que cada uno de estos principios plantea, y a efectos de que sean realmente orientadores de la tarea educativa, se incluye un análisis de cada uno que pretende compartir y clarificar conceptos.

A continuación compartimos el Método Scout, un sistema de autoeducación progresiva, fundado en la interacción de varios elementos que consideramos claves para llevar adelante nuestra propuesta. La originalidad, en este caso, radica no en sus elementos separados, sino en su particular interacción dentro de un sistema educacional integrado.

Finalmente, los últimos documentos son El mundo al que apostamos, y La persona que promovemos, dos caras de una misma moneda. Toda concepción educativa incluye, explícita o implícitamente, un modelo de mundo que busca alcanzar y el modelo de persona necesario para lograrlo. En el caso del Movimiento dichos modelos no son meras fantasías, sino que se desprenden de un análisis de las necesidades y posibilidades de nuestra sociedad y apuntan a una búsqueda específica. En estos dos documentos presentamos nuestras ideas al respecto.

Misión

Somos un Movimiento de jóvenes, niños y adultos comprometidos libre y voluntariamente con la transformación de nosotros mismos y de nuestra sociedad mediante la acción educativa.

Buscamos el desarrollo armónico e integral de hombres y mujeres en su singularidad e identidad cultural, sin ningún tipo de distinción, unidos por el vínculo del amor entre los seres humanos, sustentado en el respeto y la aceptación mutua.

Conscientes de la responsabilidad de cada uno como agente activo en la construcción de sí mismo y de su entorno, optamos por una educación no formal, que busca el desarrollo de la capacidad de sentir, pensar y actuar de acuerdo a un sistema de valores libremente asumido.

Promovemos el compromiso activo y responsable de cada persona hacia el cuidado de la naturaleza, la construcción cotidiana de sus comunidades y el reconocimiento de la dignidad de cada individuo.

Principios

Pensamos nuestra propuesta a partir de tres niveles de relación:

La relación con uno mismo:

A lo largo de toda nuestra vida tenemos la capacidad de crecer en diversos aspectos, y la forma en que lo hacemos irá definiendo cómo nos relacionamos con el mundo.

Entendiendo que el desarrollo personal es la base para la construcción de una mejor sociedad invitamos a jóvenes, niños y adultos a reconocer su dignidad y asumir responsablemente el desarrollo de sus potencialidades, a través de la participación en diversos espacios educativos.

La relación con los demás:

Buscamos crear un mundo mejor, para todos y entre todos. Es por eso que promovemos el desarrollo de una relación consciente y responsable con nuestra sociedad, en su sentido más amplio: familia, comunidad, país y mundo.

Desde una actitud de servicio y respeto aportamos nuestro esfuerzo en la construcción de una sociedad más justa y fraterna, que reconozca la dignidad inherente a todo ser humano y nuestra responsabilidad en el cuidado de la naturaleza.

La relación con Dios:

La búsqueda del origen y el sentido de las experiencias vitales es una constante a lo largo de la vida. Ante esto desde el Movimiento invitamos a nuestros integrantes a afrontar ese misterio, a través de una mirada que trascienda lo material y promueva la exploración de los distintos caminos de la fe, en la búsqueda de respuestas personales, manteniendo siempre una relación de apertura y tolerancia hacia quienes buscan, encuentran o viven opciones diferentes.

El Método Scout

Podemos definir al Método Scout como la particular combinación de elementos que le dan una impronta específica a nuestra propuesta. En este documento compartimos los elementos que entendemos deben estar presentes en toda acción que llevamos adelante para que esta pueda ser considerada netamente scout.

Cada uno de ellos, además de tener una función educativa en sí mismos, conforma un sistema en el cual cada uno complementa al resto.

Estos son:

Adhesión voluntaria a una Ley y una Promesa

Los objetivos que nos planteamos como institución necesariamente deben ser llevados a niveles más específicos, más entendibles para los jóvenes y niños que la integran. Es por eso que, entre tantas posibilidades, optamos por tener una Ley y una Promesa que ofrezcan pautas claras respecto de la invitación que representa el estilo de vida scout.

Un estilo de vida basado en valores que se trabajan en el día a día en los grupos, entre los que se ponderan la confianza, la lealtad, la hermandad, el servicio a la comunidad, el cuidado del bien común y la coherencia con uno mismo. Sin embargo es esencial entender que ambas herramientas no pueden ser impuestas, y solo tienen sentido en tanto son la expresión honesta de los deseos y aspiraciones de quienes las asumen, y no una imposición necesaria para la pertenencia a nuestro movimiento.

Educación a través de la acción

La educación, en su sentido más amplio, requiere, en primera instancia, del interés de cada una de las partes. El Método Scout invita a sus jóvenes a descubrir sus propios intereses y, a partir de ellos, asumir un rol activo en su exploración.

Promovemos procesos que invitan a nuestros jóvenes y niños a ir del plano ideal al real, a través del juego social, juego que requerirá ir reconociendo fortalezas y debilidades, asumir roles, celebrar sus aciertos y evaluar sus procesos, adoptando progresivamente una actitud de servicio.

Vida comunitaria

El Movimiento Scout es una aventura compartida, que se va descubriendo y construyendo junto a otros.

Negociación, cooperación, interés por el compañero, elaboración de proyectos, son tan solo algunos de los elementos que hacen a la vida en grupo, y que es necesario ejercitar para enriquecer una convivencia democrática.

A través del trabajo en pequeños grupos es que nuestros jóvenes y niños van realizando un ensayo de la sociedad que buscan, junto al otro, en un proceso de crecimiento grupal que se refleja en lo personal. Dentro de cada uno de ellos comparten responsabilidades, deciden, organizan, llevan adelante y evalúan sus actividades, de acuerdo a su edad y posibilidades, en definitiva, van aprendiendo a convivir, con todo lo que ello conlleva.

Progresión personal

Concebimos a toda persona, independientemente de sus circunstancias, como un ser complejo, que está llamado a seguir aprendiendo, creciendo y desarrollándose día a día, acercándose siempre un poco más a su ideal.

Basándose en esta concepción es que el Método Scout procura, en cada uno de sus integrantes y a partir del reconocimiento de las variadas dimensiones que lo componen, el compromiso con un crecimiento constante, armónico y progresivo de las diversas posibilidades del ser. Dicho crecimiento privilegiará la confianza en las propias capacidades, así como el descubrimiento de la vocación personal.

Acción educativa de los adultos

La propuesta educativa de nuestro movimiento le otorga al adulto el compromiso de ocupar un lugar privilegiado en el proceso de crecimiento de jóvenes y niños, como agente responsable y estimulante de sus procesos de desarrollo.

Una de sus funciones será fomentar un ambiente armónico de trabajo, que favorezca la comunicación y el crecimiento, a partir de la confianza, el respeto y la valoración de todos y cada uno de sus integrantes.

También deberán asumir el rol de acompañantes de los procesos de los educandos, guías en el camino que cada uno irá construyendo, promotores de una búsqueda permanente. Sin embargo, ese acompañamiento no se da principalmente desde la sabiduría o la formación, sino sencillamente desde el testimonio que el adulto representa. Testimonio que se centra más en los caminos recorridos que en las metas alcanzadas, y que le permite a nuestros jóvenes y niños encontrar referencias para ir respondiendo sus propias interrogantes.

Entendemos que esta función debe partir de un modelo de trabajo en el cual hombres y mujeres puedan compartir ámbitos, roles y responsabilidades de manera equitativa, reconociendo y respetando las particularidades propias de cada uno, distanciándose de modelos rígidos y excluyentes, en los cuales el género implica claros determinantes vitales. Esto se logrará, no a través de la discusión teórica, sino a través de la experiencia cotidiana, tanto en unidades como equipos de educadores en los que la coeducación sea una constante.

Contacto con la naturaleza

La naturaleza es el marco privilegiado de la experiencia scout. En ella jóvenes y niños encuentran un espacio para redescubrir los ritmos naturales, ensayando nuevos modelos de persona y sociedad en un entorno propicios para el aprendizaje significativo, libre de las distracciones cotidianas.

Sin embargo, el uso de la naturaleza como un elemento del Método Scout implica mucho más que simplemente actividades llevadas adelante al aire libre. Incluye el desarrollo de un contacto constructivo y respetuoso con el entorno natural.

La naturaleza es descubierta así como una maravilla de la creación, de la cual somos parte integral, y con la que asumimos de forma consciente la responsabilidad de su cuidado.

El mundo al que apostamos

Como Movimiento pretendemos construir un mundo mejor.
En el Uruguay de hoy un mundo mejor significa...

...que el acceso a una educación y trabajos dignos sean una realidad para todos, brindando oportunidades para el desarrollo de cada persona de acuerdo a su vocación.

...que las expresiones culturales sean un reflejo de las diversas realidades que las motivan, sin que se legitimen determinadas expresiones marginando el resto.

...que cada uno asuma como propia la invitación a crecer en todas sus dimensiones, en un mundo donde su origen y realidad no condicione sus posibilidades de ser.

...que se establezcan vínculos de cooperación entre las personas, donde la competencia sea con uno mismo y no con el otro.

...que todos puedan aportar, desde sus posibilidades, a la construcción de una sociedad más justa y humana.

...que la diversidad, en su sentido más amplio, sea la clave para valorar el carácter esencialmente distinto de cada uno.

...que las personas se conciban como parte integral de la naturaleza, asumiendo su cuidado y defensa, y se valoren conscientemente los recursos naturales.

...que cada uno tenga la libertad de explorar los diversos caminos de la fe, en armonía y diálogo con otras opciones.

...que existan espacios para una reflexión íntima y profunda de lo que cada uno es a partir de lo que hace, y no se aliene en una rutina de la acción por la acción misma.

La persona que promovemos

Como Movimiento nos abocamos a la construcción de un mundo mejor. Para esto, buscamos aportar a la formación de una persona que desarrolle determinadas características, capaz de transformar la realidad.

Entendemos que debe ser una persona...

...íntegra, que se esfuerza por ser coherente en su estilo de vida con los valores que ha asumido.

...con actitud positiva frente a la vida y la capacidad de afrontar sus frustraciones y superarlas.

...autónoma y autocrítica, que su proyecto de vida contiene una búsqueda constante de oportunidades para crecer.

...asertiva y que se preocupa de si misma, de sus deberes, de sus derechos y los derechos de los demás.

...que integra el servicio a su vocación, que no teme desafiar lo establecido en la construcción de un proyecto comunitario e inclusivo y en la búsqueda imperiosa de una sociedad más justa y solidaria.

...que valora su cuerpo, y en consecuencia se esfuerza por cuidarlo y respetarlo, manteniendo las bases de una vida sana.

...que asume y vive en forma libre y responsable su sexualidad y respeta la de los demás.

...capaz de reconocer, valorar y vivir en la diversidad.

... que genera y promueve sus vínculos personales desde el amor y la empatía.

...que se relaciona con el mundo a través de una mirada crítica y creativa.

...con sentido de trascendencia, que vive y comparte su fe integrándola a su vida y en sus relaciones, buscando el entendimiento y comprensión de otras creencias.

...que promueve un espacio digno para la convivencia, cuidando la naturaleza y el medio ambiente.



Movimiento Scout del Uruguay
Andrés Martínez Trueba 1187 - Tel: 2410 88 40 / 2413 63 74
www.msu.edu.uy